



La Teosofía
en el siglo 21

12 El despertar de la consciencia

Curso creado por
Carlos Pérez Menéndez
SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

2018

Las flores de la evolución humana

- No todos los seres evolucionan con la misma velocidad.
- El resultado natural de la evolución humana son seres que han alcanzado un gran estado de conciencia.
- Se les denomina **Mahatmas** o Adeptos.
- Han aparecido como Instructores de la humanidad en muchas ocasiones.
- Según HPB, dos de ellos inspiraron la fundación de la Sociedad Teosófica.



Según hemos visto todo el Universo entero está en evolución. Y no solamente tenemos que considerar la evolución de la materia y de la energía, sino que la conciencia tiene una evolución que acompaña a la evolución material. Nuestra psique evoluciona, pero también evoluciona el ser interno gracias al proceso de la reencarnación.

Todos los seres humanos tenemos un gran potencial puesto que nuestra esencia es un destello de la Luz Universal, una chispa indispensible de la Llama como decían los neoplatónicos. Mediante sucesivas encarnaciones en distintos lugares y épocas aprendemos. Las dificultades y la ley de Karma nos permiten madurar, y el ser interno manifiesta así su potencial. Pero no todos evolucionamos con la misma "velocidad". Habrá seres que aprenden más rápidamente que otros, como los niños en la escuela.

Esto nos lleva a la idea de que tiene que haber seres humanos que lograron evolucionar antes que la mayoría y que llegaron a un nivel de conciencia más amplio y profundo. Son las flores tempranas de la humanidad. En la historia los reconocemos como los grandes seres, generalmente instructores, sabios, líderes espirituales como Buda, Jesús, Lao Tze, Pitágoras, Hermes Trismegisto, y tantos otros. Estos seres han brillado especialmente por su dimensión espiritual, su inteligencia y su amor a la Vida y han sido Instructores para la humanidad. Ellos han encontrado su camino de liberación de las ilusiones de la vida corriente y han enseñado a otros la existencia de esta posibilidad, puesto que sabían que todos los seres humanos estamos en el mismo proceso evolutivo.

En la literatura teosófica a estos seres avanzados se les denomina **Mahatmas**, del sánscrito *maha*=gran, *atma*=espíritu, aunque también se les conoce como *Maestros de Sabiduría*, Iniciados o Adeptos. Y no sería lógico pensar que ellos aparecieron encarnados en la Tierra solamente en el pasado remoto. Tienen que haber estado en el pasado cercano, también han de estar en el presente y con más razón estarán en el futuro.

Modernamente algunas personas, entre ellas los fundadores de la Sociedad Teosófica, dijeron estar en contacto con algunos de estos Mahatmas, y ellos publicaron trabajos que decían ser inspirados por estos Mahatmas.

Helena Blavatsky estaba en relación con algunos Mahatmas de Oriente, quienes le enseñaron y le inspiraron la fundación de la Sociedad Teosófica en 1875. El contacto era ocasionalmente físico ya que estos Mahatmas estaban encarnados en esa época, pero la mayoría de las veces el contacto era psíquico. No sólo ella tuvo contacto directo con estos seres sino que varias personas de su círculo y otros personajes estuvieron en relación con ellos. Algunos lo hicieron mediante correspondencia puesto que recibían unas cartas de una escritura muy especial que eran enviadas por medios extraños. Notablemente el libro *Cartas de los Mahatmas M. y K.H. a A. P. Sinnet* es una valiosísima compilación de la correspondencia que dos Mahatmas, llamados Koot Hoomi (K.H.) y Morya (M.) enviaron a A. P. Sinnet, el editor de un famoso diario anglo-indio, generalmente mediante Blavatsky.

Hay una gran cantidad de personas que dicen ser maestros, instructores, gurús, canalizadores, yoguis, ascetas y toda clase de guías espirituales. ¿Cómo podemos discernir los verdaderos, los que tienen una sabiduría y una enseñanza legítima de los espurios, los comerciantes, los mentirosos, los ególatras, aprovechadores y fantasiosos? Básicamente cada uno debe ejercer el juicio de su más pura intuición y discernimiento, pero una señal clara a considerar son sus obras y su mensaje.

.

Toda enseñanza que se proclama como la verdad única y sus comunicadores los profetas exclusivos que dicen poseerla son claramente un engaño. Ningún gran Instructor de la humanidad se auto-proclamó como el único o el poseedor de la Verdad, sino que adoptaron la actitud del filósofo en busca de la verdad o la del médico tratando de curar los males de la pobre humanidad.

Tras el deseo de encontrar un gurú que nos diga personalmente lo que hay que hacer hay una falta de confianza en las capacidades internas de uno mismo.

La naturaleza de un Mahatma

- Su conciencia actúa desde los principios superiores.
- Es mucho más consciente de la Realidad esencial y de la Vida Una y en él resplandecen Atma-Buddhi-Manas.
- Su vida está dedicada a ayudar a la evolución.
- Dice un adagio:

Cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece.
- ¿Cómo aparece?



Tratemos de imaginar, ya que no podemos comprender con la mente normal, cómo será la conciencia de un ser de las características de un Mahatma. Debemos tener en cuenta que todo lo que digamos es sólo una aproximación muy burda para tratar de captar la dirección de la idea pero que la verdadera naturaleza de un ser así no puede encerrarse en un concepto.

Los Mahatmas se describen a sí mismos como seres humanos cuya conciencia puede actuar desde los principios superiores. Es decir que ellos poseen un desarrollo de Atma-Buddhi-Manas y son auto-conscientes de estos principios. Cuando la conciencia actúa desde estos niveles la comprensión de la Vida ha de ser enormemente profunda y muy diferente a la que tiene una persona corriente.

(1) Un adepto —el más elevado como el más humilde— lo es sólo durante el ejercicio de sus poderes ocultos.

(2) En el momento en que esos poderes sean necesarios, la voluntad soberana abrirá la puerta al hombre interno (el adepto), que sólo puede emerger y actuar libremente a condición de que su carcelero —el hombre externo esté total o parcialmente paralizado, según sea el caso; a saber: ya sea (a) mental y físicamente; (b) mental, pero no físicamente; (c) físicamente, pero no por completo mentalmente; (d) ni lo uno ni lo otro, pero con un velo akásico interpuesto entre el hombre externo y el interno.

K.H., *Cartas de los Mahatmas M. y K.H a A.P. Sinnet, carta 24b, cronológica 85b*

Una de las cualidades más importantes del adepto es la comprensión de la Unidad de la Vida, no a nivel intelectual y con un destello de intuición sino como una realización mucho más plena de la misma. El adepto dedica su vida y sus energías a promover el progreso espiritual de la humanidad.

Según lo poco que sabemos de ellos, los Mahatmas aceptan *discípulos*, a los que ayudan en su trabajo de despertar y crecimiento. Un Mahatma sólo admite a un discípulo o *chela* si éste va a servir al trabajo silencioso e invisible pero de efectos notables para el mundo, compensando así su dedicación a él.

Dice un viejo adagio: "Cuando el discípulo está preparado, el Maestro aparece".

Pero nos surgen varias preguntas importantes:

¿Cómo puede saber el Maestro que una persona está preparada para ser discípulo? ¿Cómo aparece en la vida del discípulo? ¿Dónde reside el Maestro?

La filosofía esotérica y la lógica nos dicen que el Maestro *aparece* en nuestro interior, y que nuestra naturaleza espiritual es nuestro propio Maestro. Así, el encuentro del Maestro es el encuentro de nuestra propia esencia de vida, y la fidelidad al Maestro es la fidelidad a nuestra naturaleza real.

Yo puedo acercarme más a usted, pero es usted quien deberá atraerme purificando su corazón y desarrollando gradualmente su voluntad. Como ocurre con la aguja, el Adepto sigue a aquello que lo atrae.

K.H., *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnet*, N.º 45, cronológica N.º 47

Hay una cantidad de gente que aspira a encontrar a su instructor o su gurú visitando monasterios, ashrams o poniéndose en contacto con instructores de distintas disciplinas. Ello podría ser enriquecedor como lo es la actividad de viajar. Pero observamos una cierta actitud infantil en ello porque esa clase de búsqueda finalmente obedece al deseo de tener una referencia infalible, un padre espiritual, una autoridad que nos diga qué debemos hacer y nos libere de la responsabilidad de tener que decidir y descubrir por nosotros mismos. La evolución interna no es una cuestión de seguir un camino ya trazado, sino de activar la inteligencia y las capacidades divinas dentro nuestro.

No guiamos nunca a nuestros chelas (ni siquiera a los más avanzados), ni les advertimos con anticipación, dejando que los efectos producidos por causas de su propia creación les enseñen mejor la experiencia.

K.H., *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnet*, N.º 72, cronológica N.º 95

Ver artículo de Joy Mills "*¿Quién es el Maestro?*" en The Theosophist, Junio de 1978.

Evolucionando

- La Evolución existe en todos los aspectos de la Manifestación.
- Evolucionamos aprendiendo y amando, siendo más conscientes de la Vida como un todo.
- Es un trabajo de muchas encarnaciones.
- El sufrimiento y el "mal" en el mundo son ocasionados por la ignorancia y la inmadurez.
- ¿Hay alguna forma de evolucionar más conscientemente?



A lo largo del curso hemos visto algunas ideas sumamente importantes que nos pueden ayudar a comprender quiénes somos y qué es la vida. Hemos hablado acerca de la Unidad de la Vida, de los ciclos en la naturaleza, de la ley de Karma, de la reencarnación y recientemente hemos investigado acerca de la Evolución de toda la vida, incluyéndonos a nosotros mismos.

La evolución nos arrastra, nos empuja hacia adelante porque según los tropezones de la vida vamos aprendiendo, lentamente. Tomamos decisiones, actuamos o dejamos de actuar y algunas decisiones nos traen alegría y plenitud mientras que otras nos causan problemas y dolor, a nosotros y a quienes nos rodean. Pero la mayoría de las veces no comprendemos lo que sucede y perdemos la ocasión de aprender. Simplemente nos resistimos o protestamos por lo mal que lo hacen los demás o por el infortunio que nos ha caído encima.

Pero aunque no nos demos cuenta evolucionamos aprendiendo y amando, haciéndonos más conscientes de la Vida como un todo. Es un trabajo paciente, de maduración a través de muchas encarnaciones. El ser interno, el verdadero ser humano, más que la personalidad, aprende y hace brotar su verdadero potencial.

También hemos visto que el mal y el sufrimiento en el mundo se deben a la ignorancia acerca de las cosas fundamentales de la vida (Avidya). Por ignorancia nos dañamos unos a otros y dañamos a nuestro entorno incluyendo animales, vegetales y al planeta mismo.

Entonces nos surge la pregunta natural: ¿hay alguna forma de evolucionar más conscientemente? ¿Es posible dirigir nuestra vida en lugar de simplemente reaccionar ante lo que se nos presente? ¿Es posible despertar de este sueño, de esta ilusión en la que nuestra mente está sumergida?

¿Podemos mejorar?

- ¿Es posible impulsar nuestra evolución?
- ¿Tenemos el poder para hacerlo?
- ¿Tenemos el tiempo necesario?
- ¿Funcionará?
- ¿Es un procedimiento o es una transformación? ¿Es posible seguir una receta?
- ¿Qué hay que hacer?



En vista de todo lo anterior podemos preguntarnos si está en nuestra mano mejorar y ser activos en la evolución de la conciencia y no meros espectadores pasivos.

La evolución no sólo es posible sino que es el modo de ir hacia nuestro destino, como lo es el de la Vida como un todo. Formamos parte de ella, y por eso tenemos el poder de desenvolver las potencialidades universales. No necesitamos adquirir nada exterior, ni procurarnos o esperar determinadas circunstancias. No es tanto un problema de lo que hacemos sino de cómo lo hacemos.

La evolución es un proceso que transcurre a lo largo del tiempo, tal como la evolución biológica. Pero el mero paso del tiempo no produce de por sí ningún cambio. Somos nosotros los que producimos los cambios según aprendemos. Cuando nos damos cuenta de que estamos atados por los hábitos y las costumbres, puede parecernos que cualquier progreso que podamos hacer es muy lento. Pero debemos considerar primeramente que nuestra conciencia no está limitada a una encarnación solamente, y en segundo lugar que realmente nuestra medida del tiempo puede ser irrelevante. Muchas personas lograron un cambio profundo de visión en su vida en un instante, cuando su intuición disipó las sombras de su mente y comprendieron los problemas de la vida.

Si nos abocamos a la tarea con seriedad, con atención, como nos recuerda Krishnamurti, las leyes universales nos garantizan el éxito. Si tomamos decisiones erróneas pero estamos atentos y vemos el efecto y su causa, observando sin velos y como un todo, aprenderemos de la experiencia y maduraremos.

¿Es esto un procedimiento que podamos seguir? ¿Es un objetivo como una carrera profesional o una meta empresarial? ¿Hay algunas prácticas que nos permitan despertar y evolucionar? De ningún modo.

La Evolución no es el fruto de un proceso definido o mecánico y no tiene recetas. Es por sobre todo una constante transformación de la mente, de las emociones y hasta de nuestro cuerpo de modo que permitan una expresión cada vez más plena de nuestro ser interno. Lo que debemos hacer para desarrollar la conciencia sólo tiene lineamientos comunes muy generales, pero las circunstancias y modalidad de cada uno hacen que no haya recetas. Sólo cabe observar, descubrir y aprender.

El despertar

- La conciencia está identificada con el mundo exterior.
- La mente genera ilusión.
- La ilusión conduce a la ignorancia
- La ignorancia produce sufrimiento.
- El estado resultante es de confusión y conflicto.
- ¿Puede la Teosofía ayudarnos a salir de este estado de confusión, a **despertar**?



Al identificarse con las ideas y sentimientos producidos por la mente, la conciencia se identifica con los objetos del mundo exterior que los motivan. Por ejemplo, un buen coche nuevo nos producirá placer al verlo y al conducirlo. La mente y las emociones harán que lo sintamos como una extensión de nosotros mismos. Por lo tanto la mente habrá generado una ilusión. No porque el coche no exista, sino porque ha desvirtuado su naturaleza y nuestra relación con él, no teniendo en cuenta por ejemplo su característica efímera y utilitaria.

Esta ilusión generada por la mente es la base de la ignorancia, *Avidya*, que no es ignorancia en el sentido académico sino ignorancia acerca de las verdades esenciales de la Vida y de uno mismo. La ignorancia es la que produce nuestras percepciones e ideas sobre el bien y el mal. La mente enfocada en el yo califica y colorea todo según cómo le afecta.

El estado resultante es de confusión, desorientación y conflicto. No entendemos por qué las cosas son como son. La vida nos puede resultar penosa. Lo satisfactorio y placentero tarde o temprano se terminan. Muchos seres amados nos dejan de una manera u otra. Tenemos conflictos de deseos. Tenemos miedos, frustraciones y esperanzas.

¿Puede la Teosofía ayudarnos a salir de este estado? La Teosofía no es teórica ni práctica, no es una herramienta o un método sino la divina Sabiduría en sí misma. Nuestra actitud es la que puede hacer que ella sea sólo una colección de conceptos o que emprendamos conscientemente la aventura de descubrirla y de iluminar nuestra vida y con ello la vida de todo el mundo. Si nosotros evolucionamos todo evoluciona en alguna medida. Todo lo que pensamos, sentimos y hacemos está reflejado en la conciencia de todos. Las ideas de "salvación" individual son ciegas y egoístas.

¿Puede la totalidad de la vida ser comprendida a través de la parte? ¿O es que el todo debe primero ser percibido y comprendido, y que sólo entonces las partes pueden ser examinadas y remodeladas en relación con el todo? Sin comprender el todo, la mera concentración en la parte no hace otra cosa que crear más confusión y miseria.

J. Krishnamurti, *Comentarios sobre el vivir*

¿Por qué despertar?

- Si la evolución nos arrastra ¿qué razón hay para despertar?
- Liberándonos de la ilusión.
- Cesar el conflicto, la confusión, el sufrimiento.
- Vivir implica experimentar alegrías y dolores (inevitables).
- El sufrimiento es una reacción al dolor (evitable). En latín *suffere* = sostener, padecer.
- El dolor es un hecho pero el sufrimiento depende de nosotros.



Podemos preguntarnos: si la evolución nos empuja aunque no nos demos cuenta ¿por qué despertar? ¿por qué emprender este desafío y no dejarnos llevar simplemente por la vida?

Cuanto más conscientes seamos de lo que sucede, veremos más errores, más injusticias, más dolor a nuestro alrededor. Ser inconsciente de todo ello proporciona aparentemente una cómoda protección. ¿Por qué entonces despertar del sueño?

Porque el sueño es un engaño. No vemos la verdadera naturaleza de la vida, vemos nuestro yo en el centro de todo y eso en definitiva nos conduce a un mayor sufrimiento a nosotros y a toda la vida. El despertar es un punto crucial en la evolución. Tarde o temprano llegaremos a él. Implica un cambio de actitud, una colaboración consciente con la Vida.

La vida es interacción, y en la interacción hay alegría y hay dolor. No podemos evitar el dolor.

Como dice J. Krishnamurti, “no existe mi dolor personal o el de ustedes, sino el dolor”. Hay alegría en el encuentro y dolor en la pérdida. Es parte del carácter efímero del mundo. Existen la alegría y el dolor como la luz y la sombra y ambos están relacionados entre sí.

De cualquier modo que se llame tu espina, acéptala; es compañera de la rosa

Rabindranath Tagore

Pero el sufrimiento es diferente al dolor. Es una experiencia afectiva que surge como una reacción al dolor. Es un producto de nuestra mente. La palabra sufrimiento deriva del latín *suffere* que significa padecer, tolerar, soportar. Ante la experiencia del dolor podemos sufrir o podemos comprender y aceptar.

¿Qué podemos hacer?

- Necesitamos un cambio radical de enfoque en nuestra vida.
- Visión holística: ser conscientes de la unidad de la Vida.
- Comprender las leyes fundamentales de la Vida en acción.
- Vivir en el presente. La oportunidad es aquí y ahora.
- Disolver nuestros prejuicios, creencias, miedos,
- Empezar la aventura de descubrir la Verdad de la Vida.



El despertar de la conciencia es el abandono del estado de Avidya. ¿Qué implica este cambio trascendente en la naturaleza humana?

En primer lugar, la realización de la Unidad de la Vida. Ser cada vez más conscientes de que el Universo es Uno, de que el Todo está en nosotros y en todas las partes y de que en definitiva somos como un gran organismo interconectado.

A la luz de este enfoque, el reconocimiento de las leyes fundamentales de la existencia nos permiten comprender la vida y actuar inteligentemente, sin provocar más confusión. No se trata de seguir determinadas reglas. No se necesita atiborrar la mente de ideas, sino ser un buen observador y comprender los procesos de la Naturaleza actuando en armonía con ellos.

El amor universal y su fruto, la compasión, son el estado de la conciencia en la realización de la Unidad.

Silencio y espacio van juntos. La inmensidad del silencio es la inmensidad de la mente en la que no existe un centro.

J. Krishnamurti, *Meditaciones*

Algunas guías de viaje

▪ Obras clásicas respecto al desenvolvimiento humano:

- A los pies del Maestro
- Viveka Chudamani
- La voz del Silencio
- Luz en el Sendero
- Raja Yoga

...

▪ Hay muchas presentaciones del "sendero" del desarrollo interno.

▪ No son instrucciones. Nosotros mismos debemos descubrir y comprender.



El dedo que señala la luna no es la luna.
Gautama el Buddha

Desde la noche de los tiempos algunos sabios han expresado en su enseñanza algunos lineamientos relativos al desenvolvimiento de la conciencia humana. Esta enseñanza fue transmitida y recogida en obras que han llegado hasta nosotros. En ellas podemos encontrar algunas consideraciones muy buenas sobre el trabajo de transformación.

Hay muchas presentaciones de este tema y muchas son realmente muy bellas y profundas. Sin ánimo de hacer una lista completa podemos citar las siguientes obras:

- A los pies del Maestro
- Viveka Chudamani (La joya suprema del Discernimiento)
- La voz del Silencio
- Luz en el Sendero
- Raja Yoga (Los Yoga Sutras de Patanjali)

Pero debemos recordar lo que dijo Gautama el Buddha "El dedo que señala la luna no es la luna" y se atribuye también a Confucio "Cuando el sabio señala a la luna, el necio mira al dedo". Estas obras son como guías de viaje. Ellas nos pueden anticipar en alguna medida lo que podemos encontrar en un cierto lugar, pero no pueden sustituir a la experiencia de visitar el lugar. Una guía de Viena no es lo mismo que visitar Viena. Son intentos de comunicarnos algo incomunicable, son descripciones fragmentadas de algo integral, como cuando vemos el desarrollo de un cubo en un plano. No basta con ver las caras del cubo para comprenderlo. Es necesario ver el hecho integralmente. Necesitamos conocer el cubo mismo.

Por ello decimos que el contenido de estas obras de auto-realización no son realmente instrucciones sino apenas unas indicaciones. Es nuestra propia tarea descubrir y comprender actuando en nuestra vida de modo inteligente según nuestra conciencia.

Caminante, son tus huellas el camino y nada más;
caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace camino y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino sino estelas en la mar...

Antonio Machado, *Proverbios y Cantares*

¿Qué se necesita?

- ¿Qué se necesita para emprender esta transformación?

- Abandonar nuestro hábito de pensar centrados en nuestro yo.

- Necesitamos regenerar nuestra mente y emociones.

- ¿Nos transformamos cuando nos despertamos o nos despertamos si nos transformamos?

- Despertar y transformación son las dos caras de la misma moneda.



¿Qué se necesita para emprender esta transformación? Podemos ver que se trata de una verdadera regeneración, una re-construcción de nuestra mente, como señala Radha Burnier en La Regeneración Humana.

Hemos vivido tan asentados en nuestro pequeño yo, en la visión parcial, en la competencia, en la propia salvación, que no nos damos cuenta del proceso de la Vida y necesitamos regenerar nuestra mente y nuestras emociones. Es la única vía para solucionar de raíz los conflictos del mundo, sean éstos en nuestra familia, en nuestra profesión, en nuestro país o se trate de los grandes problemas mundiales.

¿Cómo se inicia este proceso? ¿Nos transformamos cuando nos despertamos o nos despertamos si nos transformamos? Es el clásico dilema del huevo y la gallina. ¿Cómo podemos transformarnos si antes no hemos cambiado nuestra comprensión? Sólo podemos crear esas condiciones cuando estamos despertando y un impulso interior nos lleva a "abrir los ojos". ¿Y cómo vamos a tener una mejor visión si nuestra mente está embotada y confusa distorsionando nuestra percepción de la realidad?

La transformación y el despertar son dos caras de la misma moneda. Son dos aspectos complementarios de algo que sucede de manera continua. En nuestra vida puede haber momentos en los que nos hacemos conscientes de algo nuevo, en los que despertamos a una nueva realidad y comprendemos. Cuando esto sucede, inmediatamente actuamos en consecuencia, de acuerdo con esa nueva comprensión. No tenemos necesidad de forzar una conducta. No habrá conflicto de intereses porque hemos comprendido. Una madre que ama a su hijo y lo alimenta no se plantea si debe hacerlo o mejor dedicarse a algo que le interese a ella. Lo hace de corazón, sin conflicto y sin pena.

La transformación

- Es iniciada desde el interior.
- Las circunstancias exteriores favorables pueden estimular pero no pueden forzar.
- No necesitamos cambiar de circunstancias. Podemos emprender la aventura **aquí y ahora**.
- Atención plena.
- Podemos prepararnos.

Hombre tallando su propio destino [Albin Polasek]



El despertar de la conciencia superior produce la liberación de su potencial. La esencia de Vida en nosotros está aprisionada por las ilusiones que hemos creado con nuestra mente y emociones, centradas en la estructura del yo.

Entonces se produce la transformación, que no es una mejora de nuestro yo personal, sino algo completamente diferente, una experiencia universal. No se trata de hacer más de lo mismo, de acumular más conocimiento, de conocer a más gente o de cambiar de profesión. Plotino describió a este viaje como *el vuelo de lo solo hacia lo SOLO*.

No necesitamos que se den circunstancias especiales en nuestra vida para este cambio. No necesitamos esperar a estar más desocupados. No necesitamos vivir en algún lugar retirado. Las circunstancias son parte de la vida misma y son siempre cambiantes, y la transformación trata de la realización de la Vida en nosotros sin importar las circunstancias. Si aceptamos nuestras circunstancias aunque no sean las que desearíamos y estamos atentos al aquí y al ahora estaremos en mejores condiciones de aprender y de actuar de manera más sabia.

El despertar y la transformación no pueden ser inducidos o forzados desde el exterior. Nada puede cambiar la comprensión interior. Sólo se puede tratar de estimularla. Pero si tenemos un vislumbre esta realidad, podemos prepararnos, crear las condiciones favorables para que tengan lugar una mayor comprensión y la regeneración de nuestra mente.

Despertar significa estar atentos, la atención plena, el compromiso. Es atención a lo que hacemos pero va más mucho allá. Hay diferentes niveles de atención. Por ejemplo, si alguien nos pide un consejo sobre un tema concreto, podemos ser plenamente conscientes del asunto, pero no captar que quizás nuestro amigo implícitamente nos está pidiendo cierto apoyo emocional. También podemos no estar atentos a las consecuencias de nuestros actos. Por lo tanto la atención en niveles cada vez más amplios es fundamental, es lo que nos hace realmente despiertos. La atención es observación sin juzgarnos y tratando de vernos más allá de la imagen habitual que tenemos de nosotros mismos.

La preparación

- Nuestra vida debe estar alineada con nuestra intención.
- Discernimiento y desapego.
- La conducta basada en el amor y en la compasión:
 - Respeto por la vida, indañabilidad
 - Ausencia de crueldad
 - Dieta vegetariana o vegana
 - Veracidad
 - Confianza en nosotros mismos
 - Devoción al Ser en todo
 - Tranquilidad de la mente
- Estudio, investigación, meditación, buenas relaciones, inspiración



¿En qué consiste la preparación?

Esencialmente, nuestra vida cotidiana debe estar alineada con nuestra intención. El aspirante a descubrir la Verdad no debe conformarse con menos. Nuestra conducta debe estar basada en el amor, el respeto y la compasión.

Uno de los primeros requisitos es la **indañabilidad**, llamada *Ahimsa* en la literatura del Raja Yoga. Es inevitable que hagamos cierto daño a la Naturaleza y a otros. La vida es interacción y nuestras acciones a algunos les vendrán bien y a otros mal. Pero fuera de esto, donde tenemos elección, debemos cuidar de respetar toda manifestación de vida. No podemos aspirar a ser conscientes de la Unidad de la Vida y al mismo tiempo ser crueles con otras personas y con los animales. El régimen vegetariano ha sido ya en la época de los pitagóricos un requisito para los aspirantes, y lo es en la Raja Yoga. Los beneficios de la comida vegetariana y de la vegana van más allá de los animales que no se matan. Hoy sabemos que una de las contribuciones significativas a los gases de efecto invernadero que producen el cambio climático es el aporte de metano debido a la ganadería. El actual consumo mundial de carne resulta insostenible. Por lo tanto es una cuestión de compasión y de responsabilidad.

Nada beneficiará a la salud humana e incrementará las posibilidades para la supervivencia de la vida en la Tierra tanto como la evolución a una dieta vegetariana.

Albert Einstein

En el mundo actual la veracidad no es una actitud predominante. Pero ¿cómo puede descubrir la verdad una mente confusa con sus propias mentiras?

Si percibimos hasta cierto punto el potencial interior que tenemos, ello nos dotará de confianza en nosotros mismos y en el ser interno en cualquier otra manifestación de la vida.

Algunas prácticas que pueden ayudarnos son el estudio, la investigación con mente abierta, la meditación, cultivar buenas relaciones y buscar la inspiración de nuestra más pura intuición.

¿Podemos hacerlo?

- ¿Por qué no?
- Ferviente deseo de descubrir la Verdad.
 - No conformarnos con menos
 - Cuento Zen: ¿cómo puedo conocer la Verdad?
 - No debe ser otro sueño más
- El poder está en nosotros.
- La experiencia no consiste en acumular sino en desarrollar, florecer.
- ¿Tenemos tiempo para hacerlo?



¿Podemos encarar esta transformación? ¿Por qué no?

Necesitamos un ferviente deseo de descubrir la Verdad, de realizar la unión con la Vida, tal como ha sido expresado en un cuento Zen. El él, un discípulo y su maestro se encontraban a orillas de un río, y el discípulo le pregunta:

- Maestro, ¿cómo puedo conocer la Verdad?

Entonces el maestro tomó con fuerza la cabeza del discípulo y la sumergió en el agua del río, impidiéndole respirar. El discípulo inicialmente se contuvo pero según pasaba el tiempo comenzó a inquietarse por no poder respirar, hasta que finalmente, en un forcejeo con el maestro, saca la cabeza y aspira aire con desesperación. Entonces el maestro le dice:

- Cuando aspire a la Verdad con tanta necesidad como el aire que te faltaba, podrás conocerla.

La búsqueda de la realización no ha de ser otro sueño o quimera que añadimos a nuestra vida. Para que sea efectiva debe ser una aspiración real. El poder para hacerlo está en nosotros mismos, ya que somos parte del Todo. La experiencia no consiste en acumular riquezas ni siquiera cualidades o virtudes, sino en desarrollar, y hacer florecer nuestra naturaleza real.

¿Tenemos tiempo? El tiempo no importa en este proceso. La evolución es un largo proceso, pero el tiempo por sí solo no produce los cambios. Los debemos hacer nosotros mismos. El sentido del tiempo y de urgencia o de relajación en esta transformación, no es más que una ilusión.

El tiempo es un río que me arrastra, pero yo soy el río.

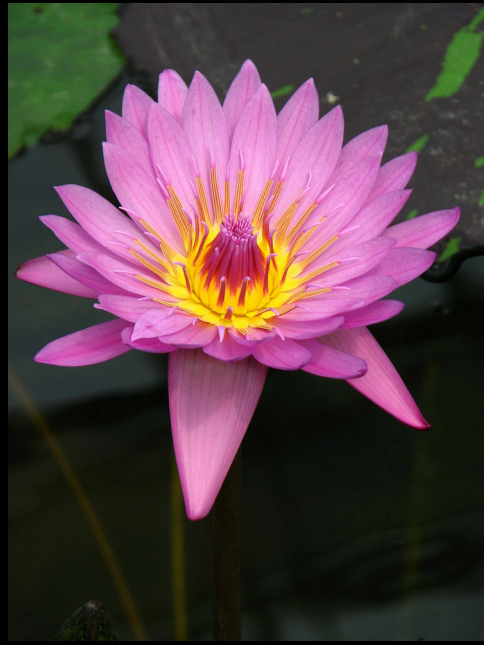
El tiempo es un tigre que me devora, pero yo soy el tigre.

Es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego

Jorge Luis Borges

La acción debe ser ahora

- Atención
- Ser frescos
- Vivir
- Participar
- Amar
- Aprender de la alegría y del dolor
- Aspirar



No necesitamos nada del exterior. No necesitamos esperar a ninguna circunstancia especial. Necesitamos inspiración y voluntad.

La transformación de la conciencia no es un camino amargo. Es la única opción bella y verdadera que se nos presenta. Requiere de nosotros plena atención, ser frescos, vivir auténticamente, participar con otros en el proceso de la vida, amar ampliamente y aprender tanto de la alegría como del dolor.

Se dice que la evolución del común de la gente es como un sendero que bordea la montaña para llegar a su cima mientras que el ocultista es alguien que sube por un camino escarpado, directo. Pero necesitamos tener en cuenta que no hay un camino marcado o un sendero que seguir. La metáfora del Sendero realmente significa que ese camino es único para cada uno de nosotros, que no está trazado y que como decía Antonio Machado "al volver la vista atrás se ve la senda que nadie ha de volver a pisar".

Vivir plenamente es producto de la inteligencia y no de la imitación.

No puedes recorrer el Sendero antes de que tú te hayas convertido en el Sendero mismo.

Helena P. Blavatsky, *La Voz del Silencio*

Uno no dice, "he llegado al final, esto es la iluminación". Nadie puede darnos la iluminación; ésta surge cuando se comprende la confusión, y para comprender la confusión hay que observarla.

Jiddu Krishnamurti, *El vuelo del águila*



A lo largo de este curso hemos intentado llamar la atención acerca de las ideas fundamentales de la Teosofia y de cómo si ellas resuenan en nosotros nos permiten vivir más inteligentemente, comprender mejor el proceso de la Vida y relacionarnos mejor con los otros seres.

La Teosofia no se estudia, se descubre. Podemos estudiar lo que otros han dicho acerca de ella y eso nos puede resultar útil para reflexionar e inspirarnos, pero eso es sólo el comienzo. Investigar, observar, comprender, actuar son aspectos coordinados del desafío de descubrir la Verdad y vivir inteligentemente.

Hay muchas instituciones, ONGs, que se dedican a ayudar en distintos aspectos a los necesitados en el mundo. Ellas suelen contar con buenas organizaciones, medios y una gran voluntad. Ellas luchan contra el hambre, la enfermedad, la injusticia, la guerra, la explotación. Hacen en general una labor excelente y necesaria. Pero la Sociedad Teosófica lucha contra la ignorancia, Avidya, que es la causa de todos los problemas anteriores. Si no hay un cambio real de consciencia las ayudas externas son como parches que por otra parte permiten que se perpetúe el modelo actual de civilización con sus defectos y corrupción.

Hay un mundo corrupto, agotado, conflictivo, cruel, que sobrevive e intenta perdurar. Pero hay un nuevo mundo que está naciendo entre las ruinas del anterior. En todas partes hay cada vez más gente que ve el problema, la necesidad de un cambio y cómo ese cambio debe comenzar por nosotros mismos.

El reto del siglo 21 es producir ese cambio real y la Teosofia es la divina Sabiduría produce ese cambio, que nos permite percibir la Vida holísticamente y realizar la felicidad de vivir en armonía con ella. Ayudemos juntos en esta tarea.

Si quieres compartir tus preguntas, dudas o comentarios acerca de este curso, puedes enviar un email a carlosmprz-arroba-gmail.com (reemplazar -arroba- por @).

Si quieres saber más de la Teosofia y de la Sociedad Teosófica puedes contactar con un grupo cercano a tí. Puedes encontrar un directorio internacional de la ST en:

<http://www.ts-adyar.org/directory>

Muchas gracias.

